

Febrero 2017

*BOLETÍN OFICIAL
de las DIÓCESIS de la
PROVINCIA ECLESIASTICA
de MADRID*

CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

- No te dejes manipular por las mafias 129
- Viviendo y comunicando la nueva vida 133
- "Dadles vosotros de comer" 136

- Jornada Mundial Vida Consagrada 139
- Vigilia de oración con jóvenes 143
- Misa de lanzamiento de la Campaña de Manos Unidas 148

- Nombramientos 152
- Defunciones 153
- Asociaciones y Fundaciones Canónicas 154
- Actividades Cardenal-Arzobispo de Madrid. Febrero 2017 156

CANCILLERÍA-SECRETARIA

- Nombramientos 163
- Ceses 164
- Defunciones 165
- Actividades Sr. Obispo. Febrero 2017 166

Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

- Carta con motivo del Día del Seminario 171
- Carta con motivo de la apertura de la causa de beatificación de 53 mártires..... 174

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 176
- Informaciones 177

Conferencia Episcopal Española

- Fallece en Valencia Mons. Gea Escolano, obispo emérito de Mondoñedo-Ferrol . 179
- Nota del obispo responsable del Apostolado del Mar de la CEE ante el hundimiento del barco Senefand I 181

Iglesia Universal

- Mensaje para la 54 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones 183
- Mensaje para la XXV Jornada Mundial del Enfermo 188

Edita:

SERVICIO EDITORIAL DEL ARZOBISPADO DE MADRID. c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Redacción:

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL
c/ La Pasa, 5. Bajo, dcha. - 28005-MADRID - Teléfono: 91 364 40 50 - E-mail: boam@archimadrid.es

Administración, Suscripciones y Publicidad:

c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Imprime:

Famiprint, S.L. - c/ Júpiter, 7 - Tel. 91 677 99 93 - Fax: 91 677 74 48
E-mail: famiprint@famiprint.es - 28850-Torrejón de Ardoz (Madrid)

AÑO CXXXV - Núm. 2898 - D. Legal: M-5697-1958

Diócesis de Madrid

SR. CARDENAL-ARZOBISPO

CARTAS

NO TE DEJES MANIPULAR POR LAS MAFIAS

30 de enero al 5 de febrero de 2017

El pasado 13 de enero se presentó el documento preparatorio de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que se celebrará en octubre de 2018. En dicho texto hay una preocupación que quiero compartir con vosotros: la juventud "está aprendiendo a vivir sin Dios y sin la Iglesia". En la misma fecha, el Papa Francisco escribía una carta a los jóvenes en la que les explicaba la razón del tema de este próximo Sínodo: los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Es un asunto que está en el centro de su corazón y de atención en su ministerio. Así nos lo ha manifestado en la JMJ de Brasil, el año pasado en Cracovia, en muchas de sus intervenciones y, por supuesto, eligiendo este tema para el Sínodo de los Obispos.

¡Qué alegría ver al sucesor de Pedro, al Papa Francisco, interpretando con los jóvenes lo que hizo Jesús con Juan, el discípulo al que tanto amaba! Siempre estuvo a su lado, hasta el momento más importante de su vida, cuando se entregaba para salvar a todos los hombres. Allí estaba Juan. El Señor sabe que

muchos tratan de conquistar a los jóvenes, pero no precisamente para que sigan creciendo en todas las dimensiones, sino para hacer sangre con sus vidas; en el fondo es hacer que vean en los que están a su lado, en vez de hermanos, enemigos a los que hay que eliminar y engañar para triunfar en todos los estamentos de la vida. ¿No estaremos siendo una mafia para los jóvenes? ¿No les estaremos entregando la droga de la ignorancia al no darles las dimensiones reales que tiene la vida humana, y la cultura que los pueblos de toda la tierra manifiestan de diversas formas?

¡Qué alegría dedicar la vida a promover en los jóvenes los deseos que el beato Pablo VI quería entregar con el Concilio Vaticano II! I) Clarificar la conciencia de la Iglesia y de los discípulos de Cristo, estar cerca de los hombres, atender los problemas sociales, dar espacio a todos, tener una decisión en favor de la innovación social, y todo ello con una clara identificación con Jesucristo; II) Promover la reforma, siguiendo los deseos del Señor: "Sois luz del mundo y sal de la tierra"; III) Recuperar la unidad de los cristianos con el perdón mutuo ofrecido y pedido; y IV) Impulsar un diálogo abierto y sin miedos con el mundo contemporáneo, desde un amor ilimitado; ser puentes y no muros, para así acercar a todos el mensaje de Cristo.

El encuentro con Jesucristo cambia absolutamente tu vida: es un encuentro interior que agranda tu corazón, te da las medidas del corazón de Dios, te hace mirar con otras perspectivas, te hace vivir junto a los demás no por las ideas que tienen, sino porque has encontrado a Jesucristo que te sigue diciendo: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida", y que el otro es tu hermano. No son ideas: es una persona que te acerca a todos por igual. El mejor termómetro para saber si me he encontrado con Jesucristo es observar si mi vida está dirigida por una idea que me hace mirar para un lado solamente, o por Cristo que me hace mirar como Él lo hizo, a todos, pues en ellos está la imagen de Dios. El libro que hace muy pocos días he publicado, *Búscate en mí*, en el que completo lo escrito, trata de hacer vivir una experiencia viva en, por y con Cristo.

Tenemos que ver a los jóvenes en las situaciones que están viviendo en muchos continentes. En todos, de formas diversas, experimentan un mundo en el que hay guerrilla, bandas, cárcel, drogodependencia, manipulación, utilización de sus vidas e imposición de modos de vivir. Ellos nos plantean retos y oportunidades. ¿Vamos a ser tan mafiosos que no les demos la oportunidad de descubrir algo tan esencial y sencillo, pero que los jóvenes captan de una manera singular y

que está dentro de su corazón, como es el deseo de ser felices? ¿Nos conformaremos con darles ideas, o seremos capaces de ofrecerles realidades? ¡Qué bien entienden los jóvenes que el Señor nos salva con su amor y no con una carta o un decreto! Es más: Él nos impulsa a que hagamos lo que hizo, pues haciéndose hombre nos ha dicho cómo hemos de ser y vivir. Hagamos recuperar a los jóvenes la dignidad: no se la hagamos perder. Su dignidad es ser hijos de Dios y hermanos de todos los hombres. Solamente recuperando esta dignidad podemos construir la familia humana, tan gravemente deteriorada, y de la que son pacientes pasivos especialmente los jóvenes y los niños. No les demos maquillajes. Entreguemos a los jóvenes el arma que cambia la vida, la historia y las relaciones: el amor mismo de Dios, que se revela y se nos da en Jesucristo. No nos quedemos en dar ideas o estrategias.

Para que juegues la vida por la libertad y no te manipulen mafias que te esclavizan, te propongo:

1. Apuesta por lo que hace más grande el corazón: no te duermas, que no te duerman. Que, como las vírgenes prudentes, tengas las lámparas encendidas de la fe, esperanza y caridad, y abras el corazón al bien y a la belleza, a la verdad. Es tiempo de vivir con el corazón de Dios, que hace salir el sol sobre todos los hombres, y Él mismo sale a encontrarse con todos. No seas hombre o mujer dormido, apuesta por dar lo que eres y tienes, no te encierres en ti. Da gratis lo que a ti te dieron gratis.

2. Ama cada vez más a Jesucristo, de la mano de María: así aprenderás a ser magnánimo, de corazón, de mente y espíritu abierto, sin miedos, con capacidad para apostar en la vida por grandes ideales. Pasa tiempo junto al Señor, escucha su Palabra. Él te habla a ti. ¡Qué horizontes nos abre Jesucristo! Por eso, camina con Jesús y escucha con mucha atención lo que Él nos dice. Descubre con Jesucristo que caminar por la vida es un arte, y que lo propio del cristiano es salir, anunciar: mira, piensa, soporta, no vayas solo sino en comunidad. Y todo de la mano de María, que nos dice: "Haced lo que él os diga" (Jn 2,5).

3. Sed revolucionarios en servir como Jesucristo: que es lo mismo que ser generosos con Dios y con los demás como Dios mismo lo es. Nos lo enseña Jesucristo, que dio la vida por cada uno de los hombres. Pensad que nada perdemos y que todo lo ganamos. Seamos revolucionarios como el Señor: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado". El Señor tiene un proyecto para cada uno de

nosotros, descubrirlo es caminar hacia una realización feliz. Descubramos nuestra vocación como discípulos de Cristo. No tengamos miedo a lo que Dios nos pida para hacer esta revolución. Vale la pena decir "sí" siempre a Dios. Responde a esta pregunta: "¿Qué quieres que haga?".

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Card. Osoro Sierra, arzobispo de Madrid

VIVIENDO Y COMUNICANDO LA VIDA NUEVA

6 al 12 de febrero de 2017

¿Por qué generaban aquellos primeros cristianos tal atracción? ¿Por qué su vida y su testimonio llamaban a incorporarse a tantos a la comunidad? La respuesta quizá está en la gran novedad que la Iglesia anunciaba al mundo. Anunciaba con palabras y obras a Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, la Palabra de Vida, que vino al mundo a hacernos "partícipes de la naturaleza divina" (2 Pe 1, 4). ¿Qué Dios es este, que se hizo hombre para que comprendiéramos mejor quién es Él y cómo actúa y quién es el hombre! Vino a hacernos partícipes de su propia vida. Y la atracción está en que el pueblo no quiere andar en sombras de muerte, desea la vida, la felicidad; busca por todas partes la fuente de la vida. Aquellos primeros cristianos interpelaban y atraían porque todos los hombres, en su búsqueda de la felicidad, quieren encontrar testimonios creíbles de santidad y de compromiso.

¿Qué fuerza tienen las comunidades cristianas cuando, sintiéndose Cuerpo de Cristo, comunican la vida de Jesús el Buen Pastor, poniéndose al servicio de regalar siempre vida, con testimonio y entusiasmo! Nuestras comunidades cristianas, como Jesús, tienen que acercarse a los ciegos que van por los caminos sin ver

en el otro una imagen real de Dios a la que hay que cuidar, respetar y hacerle vivir en la dignidad que Este le ha dado. Tienen que ser comunidades que se acerquen dignificando a las personas como Él lo hizo con la samaritana. Tienen que acercarse a los enfermos de cualquier clase y curarlos desde la cercanía, el amor y el respeto, dando lo que más necesita el ser humano para vivir. Tienen que acercarse a liberar a quienes viven de las fuerzas del mal, a quienes están atosigados por fuerzas que quitan la vida a uno mismo y a los demás. ¡Qué gracia tan grande es ver a la comunidad cristiana actuando como Jesús, incluyendo a todos los hombres, a los de cerca y a los de lejos, a los que lo reconocen y a los que no desean nada con Él! Incluye a todos: come y bebe con pecadores; toca a los leprosos; deja que una mujer con mala vida lave sus pies; invita a Nicodemo a nacer de nuevo, y nos exhorta a todos a la reconciliación, a amar a los enemigos, a optar por los más pobres.

Siguiendo las huellas de la primera comunidad cristiana que quería hacer presente y vivo a Jesús, descubro la conciencia tan clara que tenían de ser luz y sal del mundo. Deseaban brillar en medio de la historia, en todas las culturas a las que se aproximaron, no con luz propia, sino con la luz que Jesús les había dado con su vida. Si tuviese que resumir lo que ellos eran, diría que eran justos. Y no porque no fuesen pecadores como todos los hombres, sino porque ponían y exponían la vida delante de Dios con todas las consecuencias y Cristo estaba en ellos. Eran compasivos: acogían en su corazón a todos, especialmente a quienes más lo necesitaban, y su limosna no era solamente dar algo, sino darse a sí mismos y sobre todo reconocer la dignidad de los demás. El amor que regalaban y acercaban a los hombres era el del mismo Cristo y así hacían levantar la vida a quienes estaban a su lado, reconociendo que la versión más bella de la dignidad es descubrir al otro como hermano porque es hijo de Dios. Eran seguros, porque estaban firmes en Cristo. ¡Qué belleza! Hijos en el Hijo que es Jesucristo y hermanos en el Hermano que es Jesucristo. Tenemos y vivimos de su vida.

Ser discípulos en misión nos lleva a vivir en la comunidad cristiana de una manera singular y radical, que implica tres tareas urgentes y necesarias: estar al lado de los pobres; vivir en diálogo permanente con el Señor, es decir, en oración, y construyendo la paz a través de la cultura de la reconciliación y del encuentro. Diseñemos la comunidad cristiana haciendo memoria de lo que quiso el Señor que fuéramos siempre: "Sal y luz del mundo". Dar sabor e iluminar, esa ha de ser nuestra misión y pasión; lo que requiere una comunión cada día más viva, verdadera y fuerte con Jesucristo. Urge vivir desde tres ejes constitutivos de la

comunidad cristiana que tan bellamente nos recuerda el Concilio Vaticano II en sus Constituciones:

1. Una comunidad cristiana tiene las puertas abiertas y sale a todos los caminos, para que puedan pasar todos los hombres y ser invitados a entrar: ¿Tenemos las puertas abiertas? ¿Salimos a la búsqueda de los hombres a los caminos que transitan? Hemos de hacer verdad que partimos y compartimos el pan con quien tiene hambre; la vida con quien no tiene dónde aposentarse; la dignidad que Dios nos ha dado y que le ha sido robada a los hombres. No cerremos en falso las heridas de esta humanidad. Ser sal y luz es tener ese don que solamente viene de Cristo. Hagamos este regalo.

2. Una comunidad cristiana lo es si sus miembros buscan siempre ser rostro de Cristo: hay que tener esa sabiduría que viene del Señor y que invade la existencia personal y nos hace ser fuertes en nuestra debilidad, elocuentes como Cristo en nuestros desconocimientos, ya que la elocuencia nos la da Él. Esto tiene además estas connotaciones: a) estamos para dar vida y no muerte; b) nuestra novedad es regalar un perdón incondicional, como Jesús que nos lo resume en sus propias palabras: "Perdónalos porque no saben lo que hacen"; c) asumir con todas las consecuencias la cultura de la reconciliación y del encuentro que nace del mandato de Jesús: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado"; y d) instalar en este mundo un nuevo modo de pensar y de hacer pensamiento con todo lo que el Señor nos ha dado: nuevos ojos para ver, nuevos oídos para oír, nuevas manos para trabajar.

3. Una comunidad cristiana está en el mundo para dar un nuevo sabor a todos y a todo y para iluminar todas las situaciones y dar nuevas soluciones a lo que viven los hombres de un modo nuevo: la vida nueva en Cristo toca al ser humano, en la plenitud de su existencia, personal, familiar, social y cultural. Entremos en este proceso de cambio que Jesús nos ofrece, démoslo en esta historia concreta que vivimos los hombres.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Card. Osoro Sierra, arzobispo de Madrid

"DADLES VOSOTROS DE COMER"

20 al 26 de febrero de 2017

La encíclica *Deus caritas est* recoge unas palabras que me impresionaron desde que las leí: "Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él" (1 Jn 4,16). ¿Por qué me impresionan? Logré experimentar y ver en ellas la imagen cristiana de Dios y también la imagen consiguiente del hombre y de su camino. Son palabras que se completan con estas otras: "Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él". ¿Por qué me atrevo a proponeros que hagamos vida esas palabras de Jesús: "Dadles vosotros de comer"? Porque solamente desde una profunda experiencia de comunión con Dios, e invadidos e insertados en su amor, se pueden hacer realidad. Jesucristo nos ha manifestado que permanezcamos en su amor; por eso creer en el amor, volver a decir con fuerza que "hemos creído en el amor de Dios", es la opción fundamental de nuestra vida. Y desde la que podemos dar de comer a todos los hombres.

¡Qué importante es descubrir en este mundo en el que vivimos, en las circunstancias en las que estamos, el mandato de Jesús: "Dadles vosotros de comer"! Son palabras dichas a los apóstoles y, en ellos, a todos los discípulos, también a nosotros. Jesús, ante una inmensa muchedumbre que ha deseado escucharle, no

puede desentenderse de sus necesidades reales, y nos enseña a no desentendernos. Él ha venido a comunicarnos el rostro de Dios que es Padre de todos los hombres. Y quiere y desea que nosotros, ahora, comuniquemos el rostro de Cristo, sirviendo al mundo y a todos los hombres en un desarrollo pleno e integral de la persona. ¡Qué bueno es encontrarse con Jesucristo! ¿Cómo haríamos para que todos los hombres puedan hacerlo? El encuentro con Él nos permite ver siempre en el prójimo no solo al otro, sino reconocer en él la imagen divina.

¿Tiene sentido que el Señor nos diga todavía: "Dadles vosotros de comer"? ¿Es necesario para el hombre de nuestro tiempo, que hizo grandes descubrimientos, que alcanzó la Luna y Marte, y está dispuesto a conquistar el universo? ¿Es necesario escuchar al Señor para unos hombres que investigan los grandes secretos de la naturaleza y logran descifrar los códigos del genoma humano? ¿Será necesario que nos diga: "Dadles vosotros de comer" a unos hombres que hemos inventado la comunicación interactiva e internet, y que hemos convertido la Tierra en una aldea global? Sinceramente, tiene más sentido que nunca pues, a pesar de todos estos descubrimientos, hay una enfermedad en el ser humano que llamaría corazón con raquitismo, es decir, corazón pequeño, pues no logra dar esas palpitaciones que lleguen a los hombres en todas las circunstancias en las que se encuentren, y puedan percibir que tienen hermanos.

Porque siguen existiendo hombres muriendo de hambre, sed, enfermedad, pobreza de todo tipo; esclavitudes muy diversas y disimuladas con aires de dar libertad falsa y engañadora; explotaciones de todo género donde lo que vale es tener más y no la persona humana que es imagen de Dios; ofensas muy diversas a la dignidad humana; odios raciales, políticos, religiosos, intolerancias diversas, también religiosas, discriminaciones, coacciones físicas y morales, violencias que impiden una convivencia en paz. Alimentar como Jesús de su persona a los hombres, que hace tener al ser humano un corazón grande donde todos caben y son capaces de vivir juntos; ayudarse, animar y cambiar la historia, haciéndola más humana, con el humanismo de verdad... Eso es precisamente hacer vida esas palabras de Jesús: "Dadles vosotros de comer". ¿Estamos dispuestos a vivir de la Eucaristía para hacer verdad ese mandato? La Eucaristía tiene a Cristo mismo; es por eso por lo que, alimentados de Jesucristo, podemos dar de comer y hacer gustar la eternidad en el tiempo.

Es muy elocuente la expresión de los apóstoles, cuando Jesús les manda que den a la multitud lo que necesitan para saciar el hambre: "Dadles vosotros de

comer". La respuesta fue: "No tenemos más que cinco panes y dos peces". Y era verdad. Ellos por sí mismos no tenían, pero lo poco en manos de Dios es abundancia. Y sigue siendo verdad: desde nosotros y por nosotros mismos, con nuestras fuerzas, con lo que somos y tenemos, no podemos saciar a nadie, siempre quedarán con hambre. Solo con Cristo que nos muestra el verdadero ser de Dios, con su amor, con la fuerza de su gracia que transforma nuestra vida, desde la fuerza de la comunión con Él, podemos entender que "no hay, pues, más que un humanismo verdadero que se abre al Absoluto en el reconocimiento de una vocación que da idea verdadera de la vida humana" (Caritas in veritate, 16b).

Me atrevo a deciros que seamos capaces de acoger una propuesta, de hacer el regalo que el Señor mismo nos ha dado y entregárselo y mostrárselo a los hombres:

1. Acojamos la propuesta que nos hace Dios mismo: "Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo". Vivamos por, desde y con la santidad de Dios que se nos da en Cristo. Camina por el mundo con la vida que te regaló Jesucristo. Te ha dado su Vida para que la hagas vida en ti y la manifiestes.

2. Demos el regalo que Dios mismo nos ha dado: somos templo de Dios, tenemos su Vida, la que Él nos ha dado por el Bautismo. Demos de esa vida. Regalemos esa sabiduría. Expresemos que somos templo de Dios. ¿Qué significa para ti ser templo de Dios?

3. Desarmemos el corazón de rencor y odio, ese ojo por ojo, y hagamos presente el amor de Dios sin medida, que rompe leyes, arranca violencias. Vengamos el odio con amor, que resuene el amor de Dios en nuestro mundo como radical novedad que arranca toda suciedad. Tengamos y mostremos ese amor que no hace diferencias, que respeta y mira con misericordia.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Card. Osoro Sierra, arzobispo de Madrid

HOMILIAS

HOMILÍA DEL CARDENAL OSORO EN LA JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA

(2-02-2017)

Hermanos y hermanas:

Hoy es un día de alegría para toda la Iglesia. Celebrar la Jornada Mundial de la Vida Consagrada con este lema: Testigos de la esperanza y de la alegría, es todo un compromiso para quienes habéis recibido la llamada del Señor para hacerlo visible entre los hombres; con la única tarea y dedicación de infundir, con vuestro testimonio en medio de esta historia, la esperanza en un mundo que muy a menudo cae en situaciones de desesperanza, y hacer una confesión fuerte de Cristo con esa alegría de la salvación que Él nos regala para que la hagamos visible y creíble en el corazón de cada ser humano que encontremos en nuestra vida.

Os felicito queridos hermanos y hermanas, miembros de la vida consagrada. Sois valientes, tenéis el atrevimiento de vivir y asumir un cambio de época con pasión, con entrega, con retos, con responsabilidades fuertes, desde la pobreza de los recursos más necesarios que son las personas que estén dispuestas a acompañaros

en esta misión. Os admiro por vuestra lealtad y abandono, marcados por vuestra singular generosidad, en una cultura donde no es fácil entregar la vida para siempre ni darla incondicionalmente. Pues nuestra cultura más bien facilita y valora lo provisional, nos injerta fácilmente una manera de entender la vida, como cuando entramos a comer a un lugar y se nos ofrece una carta en la que podemos escoger. Vivir a la carta en cada momento que estemos, pudiendo escoger no lo mejor y más valioso, no lo que más nos conviene para alcanzar las medidas humanas que curan a quienes nos encontramos, que miran siempre al que más necesita, que no viven de la lógica de deseos inmediatos o apetencias que provienen de elegir según cómo esté o me levante cada día.

¿Cómo ser miembro de la vida consagrada? ¿Cómo vivir solo para Dios, mostrándolo en el servicio a los hermanos? Desde una intensa vida fraterna de comunidad, que se nutre cuando vivimos con intensidad en la oración, en la escucha atenta del Señor, meditando y contemplando la Palabra de Dios, participando activamente en el sacramento de la Eucaristía y de la Penitencia o Reconciliación. Es ahí y desde ahí desde donde podemos hacer frente a la cultura fragmentaria y nutrida por lo provisional. Es así como mostramos una alternativa con cimientos firmes para construir la vida desde lo que es absoluto, es decir, desde el Dios revelado en Jesucristo, que nos pide fijar la mente y el corazón en Aquel que da lo mejor, facilitándonos una vida sencilla y austera.

Queridos hermanos, guardemos este tesoro que llevamos en vasijas de barro; es un tesoro precioso para nosotros y para la vida de todos los hombres. Cristo es nuestro tesoro, sigamos sus huellas con fe, esperanza y caridad. Formémonos en este seguimiento espiritual, formémonos con un estudio de la teología de rodillas; ello nos permitirá permanecer firmes en la fe y en la adhesión a Cristo en esta cultura de lo provisorio. Busquemos hermanos y hermanas con la garantía de hacernos adultos y no de permanecer en la dependencia; que no se hagan propietarios de nuestra vida, pues nosotros se la hemos dado al Señor y a nadie más. Todo ello nos facilitará vivir los consejos evangélicos siendo testigos de la esperanza y de la alegría.

La Palabra de Dios que hemos proclamado nos ayuda a descubrir cómo permanecer en apertura, lealtad y abandono, y nos propone tres tareas:

1. Acoger al Señor, contemplarlo, no resistirnos a que entre en nuestra vida: el profeta Malaquías nos lo dice con toda claridad: "Miradlo entrar [...] ¿quién

podrá resistir [...] quién quedará en pie cuando aparezca?". La transformación que hace de nuestra vida es evidente, para decirnos lo que sucede en la medida en que lo acogamos, contemplemos y ocupe nuestra vida, experimentaremos que es "fuego de fundidor", que cambia nuestra vida y nuestra forma de vivir; es "lejía de lavadero", que quita y elimina toda mancha, toda suciedad, y hará que nuestras vidas sean ofrenda valiosa para todos los hombres. "Presentarán al Señor la ofrenda como es debido".

2. Para que se acerque la liberación a todos los hombres y vean el rostro verdadero del hombre: esa liberación nos la da Jesucristo, es el mismo Jesucristo, pues "de nuestra carne y sangre participó también Jesús; así, muriendo, aniquiló el poder de la muerte [...] y liberó a todos los que por miedo a la muerte pasaban la vida entera como esclavos". Somos libres, regalemos la libertad que es el mismo Jesucristo. Tomó nuestro rostro y se manifestó "compasivo y fiel", nos auxilia en todo. Y nos pide que nosotros regalemos ese auxilio a todos los hombres. Atrevámonos a vivir en la radicalidad de nuestra entrega y en la versión que a esa entrega da nuestro carisma. Seamos valientes. La gracia, el amor y el empuje de Cristo, no nos falta jamás.

3. Mostrando, regalando y poniendo en el corazón de los hombres el rostro de Dios: asumiendo el estilo de María y de José. Ellos llevaron al Señor al templo, ellos presentaron al Señor como el Salvador de todos los hombres. Así lo comprobaron dos personas que estaban en el templo y que representan a todos los hombres que viven en este mundo y que esperan que alguien, haciendo como la familia de Nazaret, presente la Salvación que es el mismo Jesucristo. A vosotros, miembros de la vida consagrada, el Señor os hizo un regalo precioso: os cogió la vida entera para que fuese una vasija en la que todos los hombres puedan ver, contemplar y beber la Salvación.

Tenéis la gracia hoy de ver, en Simeón y Ana, dos seres humanos que nos dicen que para mostrar, regalar y poner en el corazón de los hombres el rostro de Dios, es necesario:

A. Vivir en la actitud de Simeón: que toma en brazos al Señor y bendice a Dios por la cercanía en que se sitúa en su vida. Por otra parte, nos hace ver que ya no necesita más, le basta con tener en su vida al Salvador, con haber visto al Salvador, no quiere otras fuerzas. El Señor a quien tiene en sus brazos es luz que alumbra a todos los hombres y pueblos, es gloria de la humanidad. Pongamos la vida al

servicio de mostrar a Jesucristo, Luz y Gloria de todo hombre que viene a este mundo.

B. Vivir con la densidad de la profetisa Ana: que día y noche está y no se aparta del templo porque sabe que allí aparecerá el Salvador. Lo hace con sacrificios y entrega, eliminando de su vida lo superfluo y permaneciendo en diálogo con el Señor, "sirviendo a Dios con ayunos y oraciones" y dando gracias a Dios y hablando del niño a todos los que encontraba. Es decir, su vida se resume así: ayuno, oración, y testimonio con obras y palabras.

Queridos hermanos y hermanas, el Señor nos invita, os invita hoy a los consagrados, a ser testigos de la esperanza y de la alegría. Acoged a los primeros que lo fueron y aprended de ellos. María, José, Simeón y Ana se nos presentan como acompañantes para aprender a vivir en esperanza y alegría. Una vez más, Jesucristo, el mismo Señor que presentaron en el templo José y María y que vieron Simeón y Ana, viene aquí, a este altar. Recibidlo como lo hicieron ellos. Sed como ellos testigos de la esperanza y de la alegría. Amén

VIGILIA DE ORACIÓN CON JÓVENES

(3-2-2017)

Buenas noches a todos por esta fiesta, como os decía antes, de la comunión. Así la vamos a llamar estos primeros viernes que todos los meses nos reunimos. Es la gran fiesta en que, viniendo de lugares y de comunidades diversas, de espiritualidades quizá diferentes, pero todos queriendo seguir a nuestro Señor Jesucristo, nos reunimos aquí como Iglesia, como pueblo de Dios que camina aquí, en Madrid, los jóvenes que desean hacer verdad el deseo de nuestro Señor Jesucristo.

Esta mañana yo os ponía en el twitter que os mando todos los días, que bien sabe Dios que lo he hecho por vosotros, porque supone un trabajo más, pero os decía: "Los miedos corrompen la vida y hacen daño a otros. Haz el camino con Jesús que todo lo puede".

En esta fiesta que estamos celebrando, en este día de Luces en la ciudad, en este día en el que el coro que tenemos está compuesto por religiosos y religiosas, se hace verdad quizá con más hondura y plenitud lo que yo os decía: haz el camino con

Jesús que todo lo puede, quita los miedos. Esto es lo que el Señor nos acaba de decir en la palabra que acabamos de proclamar, que fundamentalmente, como hago todos los viernes, se reduce a tres cosas.

En primer lugar, el Señor nos dice: entrad en el mundo. Entrad. Entrad como Cristo, entrad con Cristo, entrad por Cristo. Hace un rato, antes de venir aquí, teníamos una oración interreligiosa en los padres Combonianos con motivo de un premio que dan en la Revista Mundo Negro. Este año se lo entregaban al cardenal de Bangui (Centroáfrica), que fue creado cardenal conmigo. Es un hombre joven. Y al imán de Bangui, que fue perseguido y querían de alguna forma quitarle la vida, y el cardenal le tuvo durante seis meses viviendo con él en su casa, arriesgando también su vida. Estábamos allí, con ellos, un imán de aquí, Tatarsi, de la mezquita de Cuatro Caminos, y yo. Un momento profundo de oración a un Dios que quiere que los hombres y mujeres de este mundo vivamos como hermanos; un Dios que no es violento; un Dios que quiere hijos; un Dios al que nosotros llamamos Padre; un Dios que nos dice que entremos en el mundo, pero que lo hagamos para cambiarlo. Que entremos en el mundo, nos dice a los cristianos, como lo hizo Él mismo, haciéndose hombre por nosotros; como Cristo, que se encontró con todos los hombres con los que Él, en el camino histórico en el que estuvo, vivía: sin condiciones de ningún tipo. Con los pecadores, a los que rehabilitaba con su vida; con los que eran desechados de la vida comunitaria por la enfermedad que tenían, y marchaba a las montañas a encontrarse con los leprosos, para curarlos y que ellos pudiesen volver a la ciudad, donde vivían los demás, para que volviesen a crear comunidad.

Tantos encuentros: con aquel hombre que estaba robando, y que tenía curiosidad por ver pasar a Jesús, y le dice: baja, Zaqueo, que quiero entrar en tu casa; con aquella mujer a la que pidió agua, en aquella conversación tan bella de nuestro Señor con esta mujer -de las conversaciones más bellas que pueden existir-, en la que ella reconoce ante Jesús la verdad de la vida que tiene, y marcha rápidamente a buscar a sus paisanos para decirles que se ha encontrado con el Mesías.

Entremos al mundo como Jesús, queridos amigos. Sois jóvenes: dad la vida, no por cualquier cosa. Entrar como Jesús. Cambiemos este mundo: lo podemos hacer, no por nuestras fuerzas, sino por la fuerza que nos da el Señor. Como Cristo, entremos. Pero entremos con Cristo, con sus actitudes; miremos a todos los hombres con su mirada, con su amor, con su entrega; utilicemos las armas que Jesús nos

da; entremos por Cristo en este mundo, por su causa: es la causa que crea la humanidad verdadera, la causa que crea un corazón en el ser humano: grande, amplio, en el que caben todos, sin excepción; la causa que crea en el corazón humano capacidad para dar un abrazo al otro, sea quien sea; la causa que crea capacidad para decir perdón, y para perdonar. Entremos así en el mundo.

En segundo lugar, entremos para ser sal, como nos decía hace un instante el Evangelio que acabamos de proclamar. Qué bien nos hace entender nuestro Señor, con sus palabras y sus ejemplos, lo que tenemos que ser los hombres en esta tierra: dar sabor. Los cristianos no somos un sabor más; como cristianos, queridos amigos, no sois unos jóvenes más, con una edad y unas posibilidades tremendas. No. Sois más. Más porque tenéis a Jesucristo, porque conocéis a Jesucristo, porque os pide más Jesucristo, porque pide que cambiéis esta tierra, pide que hagáis una gran familia, pide que respetéis a los demás, pide que no deis muerte sino que deis vida... Nos lo pide a todos, pero especialmente a los que estáis en esas edades en las que podéis tener todos los proyectos, por edad, y buscar aquel en el que el Señor os pide que entréis. Un sabor que tiene que resaltar porque regaláis las bienaventuranzas a quien os encontréis, porque sabéis decir a los demás: "dichosos", "felices"; porque sois personas, porque sois imágenes de Dios, porque tenéis la vida de Dios, porque tenéis una posibilidad de cambiar esta tierra y este mundo. Dichoso porque me encuentro contigo, aunque me des la lata. Feliz.

Sabor que acoge, hundiendo nuestras vidas en Cristo. Cuando hundimos la vida en Cristo, somos un recipiente parecido al de nuestra Santísima madre María, que solo supo contener a Dios; y cuando se contiene a Dios, no sabemos dar más que bien. Sabor que hunde nuestra vida en la Palabra de Dios: no en cualquier palabra, sino en la que viene de Dios. Como esta noche, que nos dice: dad sabor. Pero no cualquiera. El sabor de Cristo, que es sabor de amor, de entrega, de respeto, de perdón, de servicio, de fidelidad... Sabor. Hundiendo la vida en ese sabor que acoge en la Eucaristía.

Queridos amigos: somos aquí diferentes. Y quizá tenemos planteamientos e ideas distintas de cómo construir este mundo. Pero aquí no nos reúnen estas ideas: nos reúne Jesucristo, que no es una idea, es una persona. Y aquí se rompen, porque Él es más que las ideas. Se rompen las ideas y nos unimos en Cristo nuestro Señor. Y esta tierra necesita esto. Las ideas nos separan, nos dividen, nos estropean, nos enfrentan. E, incluso, a veces, nos capacitan para coger armas y matar al que es distinto.

Cristo nos une. A ninguno de los que estamos aquí nos separa. Al contrario: nos une. Hundamos nuestra vida en la Eucaristía. La Eucaristía no es una cosa más de las muchas que tenemos que hacer los cristianos: es la esencia, el mapa real desde el que tenemos que mover nuestra existencia. Es el plano que nos dice cómo tenemos que mirar al otro.

Hundamos nuestra vida en el diálogo, como lo hizo el Señor. Con todos. Escuchemos a todos. Entrar en el mundo para dar sabor, para ser sal. Entremos en el mundo siendo sal y viviendo esa ecología humana de la que el papa Francisco nos habla en *Laudato si*: cuidar la humanidad, cuidar la casa que nos ha dado Dios para vivir, cuidar las relaciones entre nosotros, que tienen que ser las que Dios pone en nuestro corazón, cuidar el mundo en el que viven los hombres, para que sea una gran familia... Entrar en el mundo para ser sal.

Entrad en el mundo también para ser luz, nos decía el Evangelio. Hay que eliminar la oscuridad. La oscuridad es el pecado que se manifiesta en la división, en hacer de nuestra vida una idea y no vida. Cristo viene a darnos vida. Vida. Él es camino. Él es la verdad. Cristo es el que hace posible que la oscuridad del *descarte*, de la exclusión, de la ruptura entre los hombres, no exista. Él hace posible que creamos lo que el Papa Francisco nos dice: hagamos la cultura del encuentro. Y esta cultura es imposible hacerla si no nos encontramos con Jesucristo. Y los cristianos podemos presentarla en este mundo, debemos presentarla, pero con nuestra vida. Como lo hacemos esta noche: todos los viernes en Madrid. El encuentro, la fiesta de la comunión, la fiesta del encuentro: que esto se ponga de moda. Y lo vais a hacer vosotros. ¿Veis? Todos los que estamos aquí esta noche. Ojalá tengamos que pasar frío ahí afuera, en la plaza. Ojalá. Porque damos tal testimonio con nuestra vida que todos deseen participar de esta fiesta de la comunión, que va a cambiar.

Entrar en el mundo para ser luz. Somos luz cuando acogemos la luz, y esta noche podemos acoger a Cristo. Pero esto nos exige contemplarlo. Ser contemplativos, que no es estar al margen de los problemas de este mundo. Todo lo contrario: cuanto más miramos a Cristo, más nos damos cuenta de lo que falta en el corazón del ser humano. Y más nos exige vivir un cambio de vida y anunciar la fórmula. Por eso, acoger la luz supone contemplar, vivir y anunciar. Es luz cuando reflejamos la luz que recibimos. No tenemos luz propia, queridos amigos: la luz es la que nos viene de Jesucristo.

Vivamos este mes con esta página del Evangelio. Y ahora entendáis quizás aún mejor, después de haberos dicho esto, lo que os decía hoy en el twitter: los miedos corrompen la vida, hacen daño a otros. Miedo es no tener luz, no ser sal. Haz el camino con Jesús, que todo lo puede. Sintamos el gozo de su presencia y el gozo del regalo que Él nos hace esta noche a todos nosotros. Seamos luces en la ciudad. Amén.

HOMILÍA DEL CARDENAL OSORO EN LA MISA DE LANZAMIENTO DE LA CAMPAÑA DE MANOS UNIDAS

(12-02-2017)

Queridos hermanos:

Permitidme que me dirija muy especialmente a los niños que a lo largo del Año de la Misericordia habéis realizado un gesto significativo con quienes más lo necesitan a través de Manos Unidas, muchas gracias. La atención que el Señor muestra en el Evangelio por vosotros, los niños, tiene su razón. Sois los que tenéis más limpios los oídos para escuchar y más limpios los ojos para ver las necesidades de los demás. Escucháis al Señor que nos sigue diciendo: "Tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis". Gracias. Vosotros representáis a todos los niños que sienten en lo más profundo de su corazón el deseo de mostrar el amor mismo de Jesús a todos los hombres, cambiando su corazón y con la preocupación por hacer que esta tierra sea una gran familia de hermanos, donde todos nos ayudamos y nadie pase necesidad.

La Campaña contra el Hambre de este año tiene este lema: El mundo no necesita más comida. Necesita más gente comprometida. El escándalo del hambre, 800 millones de personas pasando hambre, viviendo no dignamente, es terrible y no puede dejarnos impasibles. ¡Cómo no sentir la dicha y la necesidad de caminar en la voluntad del Señor que quiere que los hombres vivamos como hermanos y ninguno viva con necesidad! ¡Cómo no guardar sus deseos en el corazón: amaos los unos a los otros, como yo os he amado"! ¡Cómo no vivir haciendo el bien, viviendo y cumpliendo su Palabra! ¡Cómo no vamos a decirle al Señor desde lo más profundo de nuestro corazón: "Señor ábreme los ojos para que vea las necesidades de mis hermanos"!

La Palabra de Dios que hemos escuchado nos hace introducirnos más en la hondura del lema que Manos Unidas en esta Campaña contra el Hambre, nos regala. Y la Palabra que hemos proclamado en este domingo VI del tiempo ordinario nos ayuda a entender cuál debe ser nuestro compromiso con los más desfavorecidos de la tierra:

1. Invitados a acoger la sabiduría de Dios (Ecc 15,15-20): que nos hace ver cuáles son los mandatos de Dios que más se hunden en la profundidad de nuestro corazón para cambiar nuestro corazón. Con la sabiduría de Dios distinguimos perfectamente la elección que Dios desea que hagamos. Nos ofrece la posibilidad de dar vida o muerte, pues pone delante de nosotros muerte y vida. Conoce todas las obras del hombre. Él no mandó pecar al hombre, sino que nos pide vivir de su gracia. Por ello, nos pide que demos siempre vida, esa es la sabiduría que viene de Dios y que me impulsa a cambiar este mundo y las relaciones entre los hombres, un cambio que se da cuando se cambia el corazón y nos hace ver que no puedo dejar a mi hermano sin el compromiso mío, que me exige dar y darme en la totalidad de lo que soy y de lo que tengo.

2. Llamados a vivir en el horizonte que Dios nos regala: Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, nos dice lo que Dios ha preparado para los que lo aman (1 Cor 2, 6-10). Nos ha preparado el ser uno en Él. Ser su Cuerpo, que se mueve y conmueve con obras y palabras que son las de Jesucristo. ¡Qué hondura tiene vivir en comunión con el Señor! ¿Puede un ser humano desentenderse de quien está a su lado si dice que su vida es el mismo Cristo? Por supuesto que no. La relación y la vida de Cristo en nosotros crea tal comunión con el hermano que no puede permanecer impasible ante quien no tiene lo necesario para vivir con la dignidad que Dios mismo le reconoce, ser su imagen.

3. Comprometidos en vivir lo que somos: imágenes de Dios. Acogiendo la novedad y el compromiso que trae Jesucristo a nuestra vida e historia colectiva: "Habéis oído que se dijo, pero yo os digo". ¡Qué novedad nos trae Jesucristo! Creo que se puede resumir en estas cinco realidades:

A) Cambiar las relaciones entre los hombres, que tienen que ser para dar vida y no muerte, se dijo no matarás, yo os digo mucho más, ni siquiera tener cólera e insultos debéis daros: matamos cuando no reconocemos en quienes nos encontramos la imagen de Dios, cuando dejamos que se estropeen esas imágenes, por falta de los medios necesarios para subsistir o por otros motivos. Nos diría el Señor: regalad vida, entrega, esperanza, ilusión, verdad, fortaleza, generosidad, ofreced para ser puentes, distanciaros de ser muros, sed mediadores para que todos los hombres puedan desvivirse por los demás sin imposiciones ni proposiciones que nada tienen que ver con construir una vida digna.

B) Regalemos siempre perdón, esto debe ser tu ofrenda y tu pasión por vivir la reconciliación con el hermano: la ofrenda que debes hacer es tu vida entera a tu hermano, antes él que tú.

C) Construyamos la cultura del encuentro que se inicia desde el mismo momento de la Encarnación: no se puede hacer más que desde el encuentro abierto y apasionado con Jesucristo. Hemos sido creados para encontrarnos y, por ello, para ocuparnos y preocuparnos por los demás.

D) Cambiemos los ojos, el corazón y el pensamiento: hemos de aprender y pedir como regalo la mirada de Jesucristo que es ternura, compasión, misericordia. Que nunca nos dejemos adueñarnos de lo que no nos pertenece, que nunca sean los impulsos instintivos los que muevan la vida, pues destruyen las relaciones. Devolvamos la dignidad de las personas que se consigue cuando amamos sin reservas y no convertimos al otro en un objeto. No nos dejemos contaminar por la mentira, la ambigüedad de las palabras, el doble sentido y la falsedad.

El mismo Jesucristo que nos ha dicho que Él se propone liberarnos, el que nos invita a la reconciliación, el que nos promete que nos hace superar el dominio sobre el otro, nos regala una liberación radical y la dignidad verdadera, se hace presente entre nosotros. Acojámoslo con todas las consecuencias,

pues nos hace decir sí a la vida, sí a amar como Él nos ama, sí a ser testigos de la libertad y de la alegría, sí a construir la familia humana, sí a defender los derechos del hombre entre los que se encuentra que todos puedan trabajar para subsistir. Como rezábamos en el salmo, dichoso el que camina en la voluntad de Dios, firme se mantiene en el camino, con los ojos abiertos para contemplar la obra de Dios, caminamos haciendo el bien, guardamos su Palabra y contemplamos las maravillas y manifestaciones de la presencia de Dios. Santa María ruega por nosotros. Amén.

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

PÁRROCO

- **Párroco de Virgen de la Oliva:** D. Dionisio San José Fernández (13 septiembre de 2016).

PÁRROCO IN SOLIDUM

- **De San Buenaventura:** D. Juan Carlos Antona Gacituaga (23-02-2017).

OTROS OFICIOS

- **Capellán de la Residencia Ballesol-Mirasierra:** D. Flodoardo Kanamogire (14-02-2017).
- **Coordinador del Proyecto de Acompañamiento Integral al Final de la Vida en el Hospital la Paz, de Madrid:** D. Tomás Sanz Sánchez (14-02-2017).
- **Coordinador de Vocaciones de la Vicaría VI:** D. Fernando Velasco Arribas (14-02-2017).
- **Profesor Catedrático de Filosofía Sistemática II (El Hombre) de la Facultad de Filosofía de la Universidad San Dámaso:** Dr. D. José Antúnez Cid (22-02-2017).

DEFUNCIONES

– El día 26 de febrero de 2017, falleció la HERMANA MARÍA DE SAN JOSÉ, a los 87 años de edad y 69 de vida Consagrada en el Monasterio del corazón de Jesús y San José de la Monjas Carmelitas descalzas del Escorial.

Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él la Gloria de la resurrección.

ASOCIACIONES Y FUNDACIONES CANÓNICAS

ERECCIÓN Y APROBACIÓN DE ESTATUTOS.-

- Asociación Pública de Fieles "Jesús Caminante" (10-02-2017).
- Asociación Pública de Fieles "Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo de las Tres Caídas y Nuestra Señora de la Esperanza de Madrid y San Juan Evangelista" (17-02-2017).

APROBACIÓN DE NUEVOS ESTATUTOS.-

- Asociación Pública de Fieles "Real e Ilustre Congregación de Nuestra Señora de la Soledad y Desamparo" (10-02-2017).

APROBACIÓN DE REFORMA DE ESTATUTOS.-

- Asociación Privada de Fieles "Ilustre Cofradía de María Santísima de la Villa Coronada" (10-02-2017).

NOMBRAMIENTO DE PRESIDENTE.-

- Asociación Pública de Fieles "Hermandad Hispano-Mozárabe Gothia": D. Diego José Figueroa Soler (02-02-2017).
- Asociación Pública de Fieles "Fraternidad Sacerdotal San Isidoro-Gothia": D. Diego José Figueroa Soler (02-02-2017).
- Asociación Pública de Fieles "Congregación de la Santísima Virgen de la Paloma": Dña. María Isabel Martín Fernández (10-02-2017).
- Asociación Pública de Fieles "Hermandad de Nuestra Señora del Dulce Nombre de María de la Antigua", de Robledo de Chavela: D. Antonio Gómez Rodríguez (17-02-2017).
- Asociación Pública de Fieles "Hermandad de Nuestra Señora del Rocío", de Collado Villalba: Dña. Evangelina Martín Oliva (17-02-2017).

ACTIVIDADES CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

FEBRERO 2017

Día 1, miércoles.

- Visita la sede de los servicios centrales de Manos Unidas y celebra la Eucaristía.
- Se reúne en el Seminario Conciliar con los Superiores mayores de Institutos de vida consagrada.
- Preside la celebración de la Eucaristía en la casa de los Maristas de Collado Villalba.

Día 2, jueves.

- Recibe visitas en el Palacio Arzobispal.
- En la Catedral de Santa María la Real de la Almudena preside la Eucaristía en el día de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada.

Día 3, viernes.

- Recibe visitas en el Palacio Arzobispal.
- Preside la Permanente del Consejo Presbiteral en el Palacio Arzobispal.

- Asiste a la conferencia del padre Carlos María Galli en la Universidad Eclesiástica San Dámaso.
- Por la tarde en la Residencia Amor de Dios participa en un Encuentro Interreligioso por la paz en el marco de la "XXIX encuentro África" organizado por la revista Mundo Negro y los misioneros Combonianos.
- Al finalizar la tarde celebra la vigilia de oración con los jóvenes en la Catedral Santa María la Real de la Almudena, y clausura la actividad 'Luces en la ciudad'.

Día 4, sábado.

- Inaugura la Jornada de Pastoral Educativa de Escuelas Católicas en el colegio Marista Chamberí, e imparte una ponencia titulada El amor es lo primero en la familia. Claves de carácter pastoral de la exhortación apostólica post- sinodal Amoris Laetitia del Papa Francisco.
- Preside la Eucaristía en la casa general de las Siervas del Sagrado Corazón con motivo de su Capítulo General
- Por la tarde recibe al obispo de Margarita; Mons. Fernando Castro (Venezuela), en el Palacio Arzobispal.
- Preside el rezo de vísperas en el Monasterio de las Madres Concepcionistas de La Latina acompañado por el Vicario Episcopal de vida consagrada.

Día 5, domingo.

- Celebración de la Eucaristía, en la Catedral Santa María la Real de la Almudena, con las Hijas de María Auxiliadora (Salesianas) con motivo del 75 aniversario de la Inspección Salesiana Santa Teresa, de Madrid.
- A continuación preside en la parroquia Virgen de la Candelaria, una Eucaristía con motivo de las fiestas del barrio de San Blas.
- Por la tarde celebra la Eucaristía en la Casa de Emaús de los Oblatos de Pozuelo con motivo del retiro de Emaús de las mujeres de la parroquia San Juan Crisóstomo.
- Al final, a continuación celebra la Eucaristía con motivo del 50 aniversario de la parroquia Nuestra Señora de Madrid.

Día 6, lunes.

- Jornada de oración con los sacerdotes en la capilla del Palacio Arzobispal.

- Por la tarde recibe varias entrevistas en el Palacio Arzobispal.
- Al finalizar la tarde tiene un encuentro en la residencia sacerdotal El Refugio.

Día 7, martes.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.
- Participa en Valencia en la Misa funeral por monseñor José Gea - Escolano, obispo emérito de Ferrol - Mondoñedo.

Día 8, miércoles.

- Acompaña al cardenal Sistach, en la sede de la Asociación de la Prensa, en el acto de presentación de la obra 'Cómo aplicar Amoris Laetitia'
- Recibe visitas en el Palacio Arzobispal.
- Entrevista con la Superiora General M. Amelia Lora-Tamayo, del Mater Salvatoris de la Compañía del Salvador.
- Por la tarde tiene una entrevista con Orde 21 (TV de la Archidiócesis de Buenos Aires).
- A continuación entrevista con el diario digital El Español.
- Al finalizar tiene un encuentro con los sacerdotes de la Vicaría V en la parroquia Nuestra Señora de Europa.

Día 9, jueves.

- Participa en el Comité Ejecutivo de la CEE.
- A continuación tiene un encuentro-almuerzo con la Junta Directiva del Capítulo Español del Club de Roma en La Caixa, e imparte una reflexión sobre Retos sociales y el papel de la Iglesia.
- Entrevista con el Obispo de Ecuador Mons. Valter Maggi en el Palacio Arzobispal.
- Al finalizar la tarde participa en el acto de presentación del libro de Pablo Guerreño, SJ, "Mucho más que dos", en el centro de los Jesuitas de Maldonado.

Día 10, viernes.

- Visita la sede de la Fundación ANDE.
- A continuación visita el Centro de producción bibliográfica de la ONCE.

- Recibe entrevistas con representantes de movimientos de Acción Católica, en el Palacio Arzobispal.
- Mantiene un encuentro con amigos de la revista Palabra.
- Al finalizar tiene un encuentro con los sacerdotes de la Vicaría VI en la parroquia de san Hilario de Poitiers.

Día 11, sábado.

- Encuentro con el Consejo Diocesano de Pastoral en el Seminario Conciliar.
- Preside en la Catedral Santa María la Real de la Almudena la Eucaristía con motivo de la Jornada Mundial del Enfermo.

Día 12, domingo.

- Celebra en la Parroquia de San Juan de Dios la Eucaristía con motivo del inicio de la Campaña de Manos Unidas emitida en 13 Tv
- Participa en la Asamblea de ANFE en el templo eucarístico diocesano San Martín y celebra la Eucaristía.

Día 13, lunes.

- Recibe visitas en el Palacio Arzobispal.
- Se reúne con la Comisión de Juristas de la Universidad Pontificia de Comillas.
- Se entrevista con D. Luis Bobonato Vázquez, presidente del Proyecto Hombre y Dña. Elena Presencio Serrano, directora general de la Asociación.
- Se entrevista con el Vicario episcopal de la vicaría IV.
- A continuación se entrevista con el Rector de la Universidad Eclesiástica de San Dámaso.
- Al finalizar tiene un encuentro con los sacerdotes de la Vicaría III en el Seminario Conciliar de Madrid.

Día 14, martes.

- Recibe visitas en el Palacio Arzobispal.
- Preside la reunión del Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal
- Recibe visitas en el Palacio Arzobispal.

- Al finalizar tiene un encuentro con los sacerdotes de la Vicaría IV en la Parroquia de Nuestra Señora de la Misericordia.

Día 15, miércoles.

- Recibe visitas en el Palacio Arzobispal.
- Tiene un encuentro almuerzo con los miembros del Tribunal Eclesiástico en el Seminario Conciliar.
- Recibe visitas en el Palacio Arzobispal.
- Al finalizar tiene un encuentro con los sacerdotes de la Vicaría II en la Parroquia de San Juan Evangelista.

Día 16, jueves.

- Recibe visitas en el Palacio Arzobispal.
- Se reúne con el equipo de formadores del Seminario en el Seminario Conciliar.
- Tiene un encuentro con el Real Orden de Caballeros de Santa María del Puig en el Palacio Arzobispal.
- Al finalizar tiene un encuentro con los sacerdotes de la Vicaría VIII en los Capuchinos del Pardo.

Día 17, viernes.

- Recibe visitas en el Palacio Arzobispal.
Entrevistas personales con los Vicarios Episcopales: Vicario general, vicario episcopal judicial, vicario episcopal de asuntos económicos, vicario episcopal de la vicaría I y vicario episcopal de la vicaría II.
- Preside la Eucaristía y celebra un encuentro con los diáconos permanentes de la diócesis y sus familias en el Seminario Conciliar de Madrid.

Día 18, sábado.

- Preside la Eucaristía de inauguración de la Jornada Diocesana de Apostolado Seglar, en el colegio Valdeluz.

Día 19, domingo.

- Recibe visitas en el Palacio Arzobispal.
- Preside la Eucaristía en la parroquia San Gabriel Arcángel.

Día 20, lunes.

- Mantiene un encuentro sacerdotal en el Ateneo de Teología, con la Sociedad sacerdotal de la Santa Cruz.

Día 21, martes.

- Participa en la reunión de la Permanente de la CEE.
- Preside una Eucaristía en la parroquia Asunción de Nuestra Señora, organizada por Comunión y Liberación en el aniversario de monseñor Guissani.

Día 22, miércoles.

- Permanente CEE
- Preside en el Seminario un encuentro con miembros de la cadena de oración por las vocaciones y celebra la Eucaristía de lanzamiento de la Campaña del Día del Seminario.

Día 23, jueves.

- Preside la reunión del Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.

Día 24, viernes.

- Imparte en el Tribunal de la Rota, en Roma, una conferencia sobre la Reforma del Papa Francisco. , testimonio de un Pastor de la Iglesia.

Día 25, sábado.

- Participa en la Audiencia del Papa Francisco.
- Celebra una Eucaristía y toma posesión de la Iglesia del Trastevere.

Día 26, domingo.

- Visita distintos centros de la Comunidad de Sant'Egidio en Roma.

Día 27, lunes.

- Acompaña al cardenal Amigo en el acto de presentación de su libro, 'Francisco de Asís. Historia y leyenda'.



Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

PÁRROCOS:

- **Rvdo. D. René Zambrana del Campo**, Párroco de Santo Domingo de Silos de Pozuelo del Rey. Fecha de nombramiento 2017/02/02.
- **Rvdo. D. Joseph Ellison Timaan Valle**, Párroco de Nuestra Señora de Zulema de Villalbilla. Fecha de nombramiento 2017/02/02.

COADJUTOR:

- **Rvdo. D. Colm Power**, Coadjutor de La Asunción de Nuestra Señora de Villalbilla. Fecha de nombramiento 2017/02/02.

OTROS CARGOS:

- **Rvdo. D. Félix López Lozano**, Rector de la Casa de Formación de Los Siervos del Hogar de La Madre. Fecha de nombramiento 2017/02/02.
- **Rvdo. D. José Luis Saavedra García**, Vicerrector de la Casa de Formación de Los Siervos del Hogar De La Madre. Fecha de nombramiento 2017/02/02.

CESES

- **Rvdo. D. José Luis Saavedra García**, Párroco de Santo Domingo de Silos de Pozuelo del Rey Fecha del cese 2017/02/02.
- **Rvdo. D. Juan Antonio Gómez Medina**, Párroco de Nuestra Señora de Zulema de Villalbilla Fecha del cese 2017/02/02.

DEFUNCIONES

- El día 12 de febrero de 2017 falleció en Coslada el Rvdo. Sr. D. Félix LÓPEZ LÓPEZ Descanse en paz.

D. Félix nació en Alcoroches (Guadalajara) el día /02/05/1928, y fue ordenado Presbítero en Sigüenza (Diócesis de Guadalajara) el 12/09/1954. Desde 13/10/1991 estaba trabajando pastoralmente en esta Diócesis de Alcalá, desempeñando los siguientes cargos:

- Vicario Parroquial de San Pedro y San Pablo de Coslada 23/09/1973 - 28/10/1987
- Encargado de las parroquias de Alapardo y Valdeolomos 28/10/1987 - 01/09/1993
- Capellán del Cementerio Jardín, en Alcalá de Henares 01/09/1992 - 01/09/1993.

ACTIVIDADES SR. OBISPO. FEBRERO 2017

1 Miércoles

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

2 Jueves

LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

"Jornada de la Vida Consagrada" (mundial y pontificia)

* A las 11:00 h. visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 12:30 h. en el Monasterio de San Juan de la Penitencia de Alcalá de Henares Santa Misa con Vida Ascendente por su fiesta.

* A las 17:30 h. en la Catedral-Magistral Santa Misa con los religiosos.

* Por la tarde visita a las Monjas Carmelitas de "la Imagen" de Alcalá de Henares.

3 Viernes

San Blas, obispo y mártir. San Oscar, obispo. San Simeón y Santa Ana, viuda y profetisa

* A las 12:00 h. Santa Misa en Ajalvir por la fiesta de su patrono.

* A las 19:00 h. en el Salón de Actos del Palacio Arzobispal presentación de la Campaña de Manos Unidas.

* A las 21:00 h. Vigilia de Oración con Jóvenes en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal.

4 Sábado

* Por la mañana Escuela de Liturgia.

* A las 12:00 h. inauguración de la exposición sobre Cisneros en Torrelaguna.

5 Domingo

V DEL TIEMPO ORDINARIO

* A las 11:00 h. en la parroquia de la Purificación de Ntra. Sra. de San Fernando de Henares procesión y Santa Misa por la fiesta de su patrona.

* A las 18:00 h. Rito de Entrada en el Catecumenado en la Catedral-Magistral.

6 Lunes

Stos. Pablo Miki y compañeros mártires

* A las 11:00 h. en el Cerro de los Ángeles Formación Permanente con el clero de la Diócesis de Getafe.

7 Martes

San Máximo, obispo

* Por la mañana en el Palacio Arzobispal reunión con los Arciprestes.

* A las 18:00 h. visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor" y con el Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor", en la sede del primero.

8 Miércoles

San Jerónimo Emiliani. Santa Josefina Bakhita, virgen

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 20:30 h. en la Capilla de Palacio Arzobispal preside el Rito de la Traditio con la Segunda Comunidad Neocatecumenal de la Parroquia de Ntra. Sra. del Templo de San Fernando de Henares.

9 Jueves

Santa Apolonia, virgen y mártir

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

10 Viernes

Santa Escolástica, virgen

Día del Ayuno voluntario

* A las 11:00 h. en el Palacio Arzobispal reunión con directores de colegios católicos.

*A las 19:00 h. en Torrelaguna dicta una conferencia sobre la espiritualidad del Cardenal Cisneros.

* A las 21:00 h. Vigilia de Oración con Familias en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal.

11 Sábado

Ntra. Sra. de Lourdes

"Jornada Mundial del Enfermo" (pontificia y dependiente de la CEE, obligatoria).

* A las 10:00 h. Encuentro Diocesano de Catequistas en el Palacio Arzobispal.

* Por la tarde en el Palacio Arzobispal Encuentro Anual de Adoradores con explicación de la Capilla de las Santa Formas de Alcalá de Henares.

12 Domingo

VI DEL TIEMPO ORDINARIO

"Colecta de la Campaña contra el Hambre en el Mundo" (dependiente de la C.E.E., obligatoria).

* A las 12:30 h. Santa Misa de inauguración de la Iglesia del Hogar de Nazaret de Paracuellos de Jarama.

* A las 18:30 h. reunión en el Palacio Arzobispal con el Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor" (formadores y seminaristas).

14 Martes

Santos Cirilo, monje y Metodio, obispo, Copatronos de Europa. San Valentín, mártir.

* A las 10:30 h. visitas de seglares en el Palacio Arzobispal.

* A las 18:00 h. visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor" y con el Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor", en la sede del primero.

15 Miércoles

Beato Enésimo

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 20:00 h. asiste a la inauguración de la sede de Spei Mater en Madrid.

16 Jueves

Santa Juliana, virgen y mártir

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 18:00 h. en el Palacio Arzobispal visita del Vicepresidente de la Conferencia Episcopal de Chile.

* A las 19:00 h. en el Palacio Arzobispal reunión con la Casa de Acogida San Juan Pablo II.

17 Viernes

Santos Siete Fundadores Servitas

* Todo el día Jornada Cisneriana sobre Liturgia Hispano-Mozárabe con el Arzobispo de Toledo y Primado de España.

18 Sábado

Santos Sadoth, obispo y compañeros mártires. San Eladio, obispo

* A las 12:00 h. Confirmaciones en la parroquia Ntra. Sra. del Val de Alcalá de Henares.

* Por la tarde en el Palacio Arzobispal asiste al Retiro Diocesano.

* A las 21:00 h. en la Catedral-Magistral de Alcalá de Henares "Vigilia de San Valentín: aprender a amar y orar por la vida" con bendición de novios, prometidos, matrimonios y madres gestantes.

19 Domingo

VII DEL TIEMPO ORDINARIO

20 Lunes

* Formación permanente de los sacerdotes: S. Emcía el Cardenal Mauro Piacenza, Penitenciario Mayor de la Penitenciaría Apostólica se encuentra por la mañana con sacerdotes y por la tarde con laicos. A las 20:30 h. el Sr. Cardenal preside la Santa Misa en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal.

21 Martes

San Pedro Damiani, obispo

* Formación permanente de los sacerdotes: S. Emcía. el Cardenal Mauro Piacenza, Penitenciario Mayor de la Penitenciaría Apostólica se encuentra por la mañana con sacerdotes.

22 Miércoles

LA CÁTEDRA DEL APÓSTOL SAN PEDRO

Aniversario de la preconización al episcopado del Sr. Obispo (1996)

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

23 Jueves

S. Policarpo, ob y mr

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

24 Viernes

San Evecio. San Etelberto, rey de Kent

* A las 12:00 h. visita en el Palacio Arzobispal.

* Por la tarde en Ekumene asiste a las Jornadas de Oración para Niños Pequeños impartidas por los "Cooperadores Veritatis de la Madre de Dios".

25 Sábado

San Néstor, obispo y mártir

* A las 12:00 h. confirmaciones en la parroquia Virgen de Belén de Alcalá de Henares.

26 Domingo

VIII DEL TIEMPO ORDINARIO

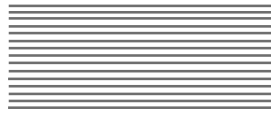
* A las 11:30 h. en la parroquia de Santiago de Alcalá de Henares Santa Misa con ocasión del 25 aniversario de ordenación del diácono permanente don Juan Manuel Moreno.

27 Lunes

Santos Julián y Euno, mártires

* A las 11:30 h. reunión con los responsables del Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor".

* A las 20:00 h. en el Palacio Arzobispal reunión con movimientos.



Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

CARTA DE D. JOAQUÍN MARÍA LÓPEZ DE ANDÚJAR,
CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN
DEL DÍA DEL SEMINARIO

CERCA DE DIOS Y CERCA DE LOS HOMBRES

Queridos hermanos y amigos:

El día del Seminario que celebraremos, D.m. el próximo, 19 de marzo, Solemnidad de S. José, tiene este año como lema: "**Cerca de Dios y cerca de los hermanos**". Es un lema que expresa muy bien lo que fue la vida de Jesús y lo que tiene que ser la vida de aquellos que Él llama para ser sus colaboradores más íntimos en el anuncio del evangelio.

Dice el evangelio que *"Jesús, al ver a la muchedumbre que le seguía sintió compasión de ellos porque estaban como ovejas que no tienen pastor y se puso a enseñarles muchas cosas"*. Después vendrá la multiplicación de los panes, con una clara alusión al banquete eucarístico y la invitación a los apóstoles: "dadles vosotros de comer" (Cf Lc 9,10-17).

Este sentimiento de compasión y ternura ante aquella multitud hambrienta y su vinculación a la misión de los apóstoles aparece en otros lugares del evangelio. El evangelista san Mateo nos dice que *"Jesús recorría todas las ciudades y aldeas enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia. Y, al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ellos porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor"* (Mt 9, 35-36). Jesús está verdaderamente conmovido ante aquellas gentes tan necesitadas de orientación, de luz y de afecto. Por eso brota de su corazón, como nos dice, a renglón seguido el evangelio una oración y un deseo que comunica a sus discípulos: *"La mies es abundante y los obreros pocos. Rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su mies"* (Lc 10,2). Y, a continuación, como fruto de ese deseo y de esa oración el Señor, irá llamando, uno a uno, por su nombre, a los doce apóstoles y los irá enviando con estas instrucciones: *"id y proclamad que el reino de los cielos está cerca, curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo recibisteis, dadlo gratis"* (Cf Mt 10).

Jesús, Buen Pastor, sigue hoy vivo en su Iglesia, por medio del ministerio sacerdotal, para hacer presente entre los hombres el amor misericordioso del Padre y su compasión y ternura para con todos los hombres, especialmente los más necesitados de ese amor. La misión del sacerdote es estar muy cercano a las gentes, en sus esperanzas y sufrimientos, para llevar a todos a Cristo, para que le conozcan, le amen, y le sigan. Y siguiendo a Cristo para que alcancen la plenitud de la vida, la vida eterna.

El mundo necesita a Cristo. Los hombres buscan una palabra verdadera que responda a sus muchas inquietudes y preguntas y esa palabra sólo podrán encontrarla en Cristo. Hay mucha gente buena que busca a Dios y que pide y necesita que los sacerdotes les hablen de Dios.

Queridos hermanos, en este día del Seminario, os ruego encarecidamente que pidáis al Señor que siga tocando el corazón de los jóvenes para que, fieles a su llamada, acepten con generosidad y valentía su invitación a ser apóstoles, cercanos a Dios y a los hermanos; y que cuide y acompañe a las familias para que, en un clima de amor y de aceptación de la voluntad de Dios, acojan con espíritu de fe y con alegría, si Dios lo quiere, la vocación sacerdotal de alguno de sus hijos. Quien escucha la llamada puede tener la seguridad de que recibirá, él y su familia, ya en esta vida el ciento por uno.

Todas las vocaciones son importantes y necesarias en la acción evangelizadora de la Iglesia, pero la señal más inequívoca del vigor de su fe y de su vitalidad misionera, está en su capacidad de suscitar en su seno vocaciones al ministerio sacerdotal.

Rezad también por los rectores, los formadores y los directores espirituales de los dos seminarios, mayor (Cerro de los Ángeles) y menor (Rozas de Puerto Real), que acompañan de forma admirable a los seminaristas en su camino al sacerdocio, para que el Señor les ilumine y les fortalezca en su delicada misión.

Con mi bendición y afecto

† Joaquín María López de Andujar y Cánovas del Castillo
Obispo de Getafe

CARTA DE D. JOAQUÍN MARÍA LÓPEZ DE ANDÚJAR,
CON MOTIVO DE LA APERTURA DE LA CAUSA
DE BEATIFICACIÓN DE 53 MÁRTIRES

Getafe, 28 de febrero de 2017

Queridos sacerdotes, religiosos y religiosas de la Diócesis:

Con gran alegría os envío la invitación que el Cardenal Arzobispo de Madrid ha dirigido a sus diocesanos de Madrid, y a todos nosotros, para la apertura de la Causa de Canonización de 56 sacerdotes y laicos de la, entonces, archidiócesis de Madrid-Alcalá, asesinados en la persecución religiosa que estalló en nuestro país en el año 1936; y en la que, en toda España, murieron más de 6.000 sacerdotes y religiosos, casi 300 religiosas y unos 3.000 laicos.

La Causa, que se abre oficialmente el día 18 de marzo con una ceremonia, en la Iglesia de las Calatravas en Madrid a las 11,00h., así como otras que vendrán más adelante de mártires de dicha persecución, por voluntad de nuestro primer obispo D. Francisco José, se instruye conjuntamente entre Getafe y Madrid. Esta

primera Causa incluye a 20 Siervos de Dios de esta Diócesis, sacerdotes y laicos, es de una gran importancia para nuestra Iglesia diocesana, que ve a sus primeros hijos mártires, testigos privilegiados de la Pasión de Cristo, caminando hacia los altares. Los Siervos de Dios de nuestra Diócesis están relacionados con las parroquias de Aranjuez, Boadilla del Monte, Serranillos del Valle, Pinto, Móstoles, Ciempozuelos, San Martín de Valdeiglesias, San Martín de la Vega y el colegio-seminario de Rozas de Puerto Real.

Junto con la invitación del Cardenal Arzobispo os transmito la mía para dar a conocer en vuestras comunidades la vida y el martirio de estos Siervos de Dios. Para ello, si es necesario, podéis contar con la ayuda del Delegado diocesano para las Causas de los Santos que, con gusto, os asesorará.

Ojalá que una vez más, en nuestra Diócesis, se cumpla lo que en tantos otros lugares de la Iglesia han experimentado a lo largo de la historia: que la sangre de los mártires es verdaderamente semilla de nuevos cristianos.

Con mi bendición y afecto en el Señor,

† Joaquín María López de Andujar y Cánovas del Castillo
Obispo de Getafe

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

VICARIO PARROQUIAL

D. Adolfo Vicente Ivorra Robla, de la Parroquia Nuestra Señora del Pilar, en Valdemoro, el 1 de febrero de 2017.

INFORMACIONES

Ordenación sacerdotal. D. Ángel Espuela Díaz

El obispo de la Diócesis de Getafe, D. Joaquín María López de Andújar y Cánovas del Castillo, administró el sacramento del orden al Rvdo. **D. Ángel Espuela Díaz**, religioso de la Sociedad de Misiones Africanas, el 28 de enero de 2017, en la Parroquia Virgen Madre (Leganés).



Conferencia Episcopal Española

FALLECE EN VALENCIA MONS. GEA ESCOLANO, OBISPO EMÉRITO DE MONDOÑEDO-FERROL

Durante la tarde de hoy, 6 de febrero, ha fallecido en Valencia Mons. José Gea Escolano, obispo emérito de Mondoñedo-Ferrol, a la edad de 87 años. La capilla ardiente quedará instalada en la sede del Arzobispado de Valencia, en Carrer del Palau, 2. La Misa Exequial será mañana, 7 de febrero, a las 17.30 h. en la S. I. Catedral de Santa María de Valencia, donde posteriormente tendrá lugar la inhumación. De igual modo, la diócesis de Mondoñedo-Ferrol celebrará sendos funerales por su eterno descanso en la concatedral de San Julián de Ferrol, el viernes 10 a las 19.30 h., y en la Santa Iglesia Catedral-Basílica de Mondoñedo, el sábado 11, a las 11 horas.

Mons. Gea Escolano

Mons. José Gea Escolano nació en la localidad valenciana de Real de Gandía, el 14 de junio de 1929. Doctor en Teología por la Universidad Pontificia de Salamanca, realizó sus estudios eclesiásticos en el Seminario de Valencia y fue ordenado sacerdote en 1953.

Inició su labor pastoral en la parroquia de San Jaime de la localidad valenciana de Moncada y en la parroquia de Nuestra Señora de Fátima de Valencia, de las que fue titular. Compaginó su ministerio sacerdotal con la labor de profesor de Religión, de Teología Moral y Teología Pastoral.

En 1971 fue nombrado obispo auxiliar de Valencia por el papa Pablo VI y su ordenación episcopal tuvo lugar en la catedral de Valencia. Cinco años después fue nombrado obispo de la diócesis de Ibiza y desde 1987 fue obispo de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol, de la que se mantuvo al frente durante 18 años. En 2005 la Santa Sede aceptó su renuncia al cumplir los 75 años de edad. Desde entonces ejerció su labor pastoral como misionero en la diócesis de Carabayllo, en Perú, hasta que se trasladó a vivir a Valencia, donde ha permanecido los últimos años de su vida.

Entre otros cargos, en la Conferencia Episcopal Española, fue miembro de la Comisión Episcopal del Clero, de la Comisión de Pastoral y de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada.

Lunes 6 febrero, 2017.

NOTA DEL OBISPO RESPONSABLE
DEL APOSTOLADO DEL MAR DE LA CEE
ANTE EL HUNDIMIENTO DEL BARCO
SENEFAND 1

Ante las noticias que nos llegan del hundimiento del barco Senefand 1, con once tripulantes a bordo y propiedad de la Compañía pesquera viguesa Grupo Profand, frente a las costas de Senegal, queremos manifestar

Primero: Nuestra solidaridad y nuestra oración por los tres marineros que no han podido localizarse todavía por parte del equipo de rescate, el patrón del barco, Vicente Pazos, de 52 años y vecino de Marín que embarcado en Octubre tenía previsto regresar en Marzo y dos marineros senegaleses. Vaya nuestra cercanía y máximo afecto a sus familias.

Segundo: Alegrarnos por el rescate de los otros ocho marineros que ya han recibido el alta hospitalaria entre otros uno gallego, Fernando Argibay, vecino de Moaña y jefe de máquinas del pesquero. Y junto a él un caboverdiano, cinco senegaleses y un marinero de Guinea Bissau expresión de la realidad migratoria que trabaja en este Sector.

Tercero: Seguimos al tanto del proceso y gestión así como del seguimiento que tanto la compañía armadora del buque como las distintas administraciones senegalesas, junto con el Consulado de España en Senegal y la Secretaría General de Pesca de la Junta de Galicia, están haciendo de este tema con una activa colaboración para que el incidente se resuelva lo antes posible y lo más favorable para los afectados.

Cuarto: Manifestar nuestra total disposición desde el Apostolado del Mar para todo aquello en lo que podamos colaborar con los afectados y sus familias. Una vez más han surgido la tragedia marinera a la que están expuestos nuestras gentes del mar por su trabajo y entrega ejemplar ante las muchas dificultades en las que están inmersos al servicio de la sociedad. Para todos ellos pedimos siempre las disposiciones legales más justas.

Invocamos a Nuestra Señora del Carmen, como Madre de Misericordia. Y recordamos al respecto y con motivo de estas dolorosas noticias lo que decíamos en el Mensaje episcopal con motivo del Día de las gentes del mar: "Hoy como ayer, la misericordia es el corazón del mensaje del Evangelio. Como dice el papa Francisco, la misericordia es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro, la vía que une a Dios y al hombre y que abre nuestro corazón a la esperanza".

Con nuestra oración y bendición

† Monseñor D. Luis Quinterio,
obispo de Tui-Vigo y promotor del Apostolado del Mar
de la Conferencia Episcopal Española

14 de febrero de 2017.

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
PARA LA 54 JORNADA MUNDIAL
DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Empujados por el Espíritu para la Misión

Queridos hermanos y hermanas

En los años anteriores, hemos tenido la oportunidad de reflexionar sobre dos aspectos de la vocación cristiana: la invitación a "salir de sí mismo", para escuchar la voz del Señor, y la importancia de la comunidad eclesial como lugar privilegiado en el que la llamada de Dios nace, se alimenta y se manifiesta

Ahora, con ocasión de la 54 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, quisiera centrarme en la dimensión misionera de la llamada cristiana. Quien se deja atraer por la voz de Dios y se pone en camino para seguir a Jesús, descubre enseguida, dentro de él, un deseo incontenible de llevar la Buena Noticia a los hermanos, a través de la evangelización y el servicio movido por la caridad. Todos los cristianos han sido constituidos misioneros del Evangelio. El discípulo, en

efecto, no recibe el don del amor de Dios como un consuelo privado, y no está llamado a anunciarse a sí mismo, ni a velar los intereses de un negocio; simplemente ha sido tocado y transformado por la alegría de sentirse amado por Dios y no puede guardar esta experiencia solo para sí: "La alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es una alegría misionera" (Exht. Ap. Evangelium gaudium, 21).

Por eso, el compromiso misionero no es algo que se añade a la vida cristiana, como si fuese un adorno, sino que, por el contrario, está en el corazón mismo de la fe: la relación con el Señor implica ser enviado al mundo como profeta de su palabra y testigo de su amor.

Aunque experimentemos en nosotros muchas fragilidades y tal vez podamos sentirnos desanimados, debemos alzar la cabeza a Dios, sin dejarnos aplastar por la sensación de incapacidad o ceder al pesimismo, que nos convierte en espectadores pasivos de una vida cansada y rutinaria. No hay lugar para el temor: es Dios mismo el que viene a purificar nuestros "labios impuros", haciéndonos idóneos para la misión: "Ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado. Entonces escuché la voz del Señor, que decía: "¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?". Contesté: "Aquí estoy, mándame"" (Is 6,7-8).

Todo discípulo misionero siente en su corazón esta voz divina que lo invita a "pasar" en medio de la gente, como Jesús, "curando y haciendo el bien" a todos (cf. Hch 10,38). En efecto, como ya he recordado en otras ocasiones, todo cristiano, en virtud de su Bautismo, es un "cristóforo", es decir, "portador de Cristo" para los hermanos (cf. Catequesis, 30 enero 2016). Esto vale especialmente para los que han sido llamados a una vida de especial consagración y también para los sacerdotes, que con generosidad han respondido "aquí estoy, mándame". Con renovado entusiasmo misionero, están llamados a salir de los recintos sacros del templo, para dejar que la ternura de Dios se desborde en favor de los hombres (cf. Homilía durante la Santa Misa Crismal, 24 marzo 2016). La Iglesia tiene necesidad de sacerdotes así: confiados y serenos por haber descubierto el verdadero tesoro, ansiosos de ir a darlo a conocer con alegría a todos (cf. Mt 13,44).

Ciertamente, son muchas las preguntas que se plantean cuando hablamos de la misión cristiana: ¿Qué significa ser misionero del Evangelio? ¿Quién nos da la

fuerza y el valor para anunciar? ¿Cuál es la lógica evangélica que inspira la misión? A estos interrogantes podemos responder contemplando tres escenas evangélicas: el comienzo de la misión de Jesús en la sinagoga de Nazaret (cf. Lc 4,16-30), el camino que él hace, ya resucitado, junto a los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-35), y por último la parábola de la semilla (cf. Mc 4,26-27).

Jesús es ungido por el Espíritu y enviado. Ser discípulo misionero significa participar activamente en la misión de Cristo, que Jesús mismo ha descrito en la sinagoga de Nazaret: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor" (Lc 4,18). Esta es también nuestra misión: ser ungidos por el Espíritu e ir hacia los hermanos para anunciar la Palabra, siendo para ellos un instrumento de salvación.

Jesús camina con nosotros. Ante los interrogantes que brotan del corazón del hombre y ante los retos que plantea la realidad, podemos sentir una sensación de extravío y percibir que nos faltan energías y esperanza. Existe el peligro de que veamos la misión cristiana como una mera utopía irrealizable o, en cualquier caso, como una realidad que supera nuestras fuerzas. Pero si contemplamos a Jesús Resucitado, que camina junto a los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-15), nuestra confianza puede reavivarse; en esta escena evangélica tenemos una auténtica y propia "liturgia del camino", que precede a la de la Palabra y a la del Pan partido y nos comunica que, en cada uno de nuestros pasos, Jesús está a nuestro lado. Los dos discípulos, golpeados por el escándalo de la Cruz, están volviendo a su casa recorriendo la vía de la derrota: llevan en el corazón una esperanza rota y un sueño que no se ha realizado. En ellos la alegría del Evangelio ha dejado espacio a la tristeza. ¿Qué hace Jesús? No los juzga, camina con ellos y, en vez de levantar un muro, abre una nueva brecha. Lentamente comienza a transformar su desánimo, hace que arda su corazón y les abre sus ojos, anunciándoles la Palabra y partiendo el Pan. Del mismo modo, el cristiano no lleva adelante él solo la tarea de la misión, sino que experimenta, también en las fatigas y en las incomprensiones, "que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera" (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 266).

Jesús hace germinar la semilla. Por último, es importante aprender del Evangelio el estilo del anuncio. Muchas veces sucede que, también con la mejor inten-

ción, se acabe cediendo a un cierto afán de poder, al proselitismo o al fanatismo intolerante. Sin embargo, el Evangelio nos invita a rechazar la idolatría del éxito y del poder, la preocupación excesiva por las estructuras, y una cierta ansia que responde más a un espíritu de conquista que de servicio. La semilla del Reino, aunque pequeña, invisible y tal vez insignificante, crece silenciosamente gracias a la obra incesante de Dios: "El reino de Dios se parece a un hombre que echa semilla en la tierra. Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo" (Mc 4,26-27). Esta es nuestra principal confianza: Dios supera nuestras expectativas y nos sorprende con su generosidad, haciendo germinar los frutos de nuestro trabajo más allá de lo que se puede esperar de la eficiencia humana.

Con esta confianza evangélica, nos abrimos a la acción silenciosa del Espíritu, que es el fundamento de la misión. Nunca podrá haber pastoral vocacional, ni misión cristiana, sin la oración asidua y contemplativa. En este sentido, es necesario alimentar la vida cristiana con la escucha de la Palabra de Dios y, sobre todo, cuidar la relación personal con el Señor en la adoración eucarística, "lugar" privilegiado del encuentro con Dios.

Animo con fuerza a vivir esta profunda amistad con el Señor, sobre todo para implorar de Dios nuevas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. El Pueblo de Dios necesita ser guiado por pastores que gasten su vida al servicio del Evangelio. Por eso, pido a las comunidades parroquiales, a las asociaciones y a los numerosos grupos de oración presentes en la Iglesia que, frente a la tentación del desánimo, sigan pidiendo al Señor que mande obreros a su mies y nos dé sacerdotes enamorados del Evangelio, que sepan hacerse prójimos de los hermanos y ser, así, signo vivo del amor misericordioso de Dios.

Queridos hermanos y hermanas, también hoy podemos volver a encontrar el ardor del anuncio y proponer, sobre todo a los jóvenes, el seguimiento de Cristo. Ante la sensación generalizada de una fe cansada o reducida a meros "deberes que cumplir", nuestros jóvenes tienen el deseo de descubrir el atractivo, siempre actual, de la figura de Jesús, de dejarse interrogar y provocar por sus palabras y por sus gestos y, finalmente, de soñar, gracias a él, con una vida plenamente humana, dichosa de gastarse amando.

María Santísima, Madre de nuestro Salvador, tuvo la audacia de abrazar este sueño de Dios, poniendo su juventud y su entusiasmo en sus manos. Que su

intercesión nos obtenga su misma apertura de corazón, la disponibilidad para decir nuestro "aquí estoy" a la llamada del Señor y la alegría de ponernos en camino, como ella (cf. Lc 1,39), para anunciarlo al mundo entero.

Vaticano, 27 de noviembre de 2016

Primer Domingo de Adviento

Francisco

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
PARA LA XXV JORNADA MUNDIAL
DEL ENFERMO 2017

El asombro ante las obras que Dios realiza:
"El Poderoso ha hecho obras grandes por mí..."
(Lc 1,49)

Queridos hermanos y hermanas:

El próximo 11 de febrero se celebrará en toda la Iglesia y, especialmente, en Lourdes, la XXV Jornada Mundial del Enfermo, con el tema: El asombro ante las obras que Dios realiza: "El Poderoso ha hecho obras grandes por mí..." (Lc 1,49). Esta Jornada, instituida por mi predecesor san Juan Pablo II, en 1992, y celebrada por primera vez precisamente en Lourdes el 11 de febrero de 1993, constituye una ocasión para prestar especial atención a la situación de los enfermos y de todos los que sufren en general; y, al mismo tiempo, es una llamada dirigida a los que se entregan en su favor, comenzando por sus familiares, los agentes sanitarios y voluntarios, para que den gracias por la vocación que el Señor les ha dado de acompañar a los hermanos enfermos. Además, esta celebración renueva en la Iglesia la fuerza espiritual para realizar de la mejor manera posible esa parte esencial de su misión

que incluye el servicio a los últimos, a los enfermos, a los que sufren, a los excluidos y marginados (cf. Juan Pablo II, *Motu proprio Dolentium hominum*, 11 febrero 1985, 1). Los encuentros de oración, las liturgias eucarísticas y la unción de los enfermos, la convivencia con los enfermos y las reflexiones sobre temas de bioética y teológico-pastorales que se celebrarán en aquellos días en Lourdes, darán una aportación nueva e importante a ese servicio.

Situándome ya desde ahora espiritualmente junto a la Gruta de Massabielle, ante la imagen de la Virgen Inmaculada, en la que el Poderoso ha hecho obras grandes para la redención de la humanidad, deseo expresar mi cercanía a todos vosotros, hermanos y hermanas, que vivís la experiencia del sufrimiento, y a vuestras familias; así como mi agradecimiento a todos los que, según sus distintas ocupaciones y en todos los centros de salud repartidos por todo el mundo, trabajan con competencia, responsabilidad y dedicación para vuestro alivio, vuestra salud y vuestro bienestar diario. Me gustaría animar a todos los enfermos, a las personas que sufren, a los médicos, enfermeras, familiares y a los voluntarios a que vean en María, Salud de los enfermos, a aquella que es para todos los seres humanos garante de la ternura del amor de Dios y modelo de abandono a su voluntad; y a que siempre encuentren en la fe, alimentada por la Palabra y los Sacramentos, la fuerza para amar a Dios y a los hermanos en la experiencia también de la enfermedad.

Como santa Bernadette estamos bajo la mirada de María. La humilde muchacha de Lourdes cuenta que la Virgen, a la que llamaba "la hermosa Señora", la miraba como se mira a una persona. Estas sencillas palabras describen la plenitud de una relación. Bernadette, pobre, analfabeta y enferma, se siente mirada por María como persona. La hermosa Señora le habla con gran respeto, sin lástima. Esto nos recuerda que cada paciente es y será siempre un ser humano, y debe ser tratado en consecuencia. Los enfermos, como las personas que tienen una discapacidad incluso muy grave, tienen una dignidad inalienable y una misión en la vida y nunca se convierten en simples objetos, aunque a veces puedan parecer meramente pasivos, pero en realidad nunca es así.

Bernadette, después de haber estado en la Gruta y gracias a la oración, transforma su fragilidad en apoyo para los demás, gracias al amor se hace capaz de enriquecer a su prójimo y, sobre todo, de ofrecer su vida por la salvación de la humanidad. El hecho de que la hermosa Señora le pida que rece por los pecadores, nos recuerda que los enfermos, los que sufren, no sólo llevan consigo el deseo de curarse, sino también el de vivir la propia vida de modo cristiano, llegando a darla

como verdaderos discípulos misioneros de Cristo. A Bernadette, María le dio la vocación de servir a los enfermos y la llamó para que se hiciera Hermana de la Caridad, una misión que ella cumplió de una manera tan alta que se convirtió en un modelo para todos los agentes sanitarios. Pidamos pues a la Inmaculada Concepción la gracia de saber siempre ver al enfermo como a una persona que, ciertamente, necesita ayuda, a veces incluso para las cosas más básicas, pero que también lleva consigo un don que compartir con los demás.

La mirada de María, Consoladora de los afligidos, ilumina el rostro de la Iglesia en su compromiso diario en favor de los necesitados y los que sufren. Los frutos maravillosos de esta solicitud de la Iglesia hacia el mundo del sufrimiento y la enfermedad son motivo de agradecimiento al Señor Jesús, que se hizo solidario con nosotros, en obediencia a la voluntad del Padre y hasta la muerte en la cruz, para que la humanidad fuera redimida. La solidaridad de Cristo, Hijo de Dios nacido de María, es la expresión de la omnipotencia misericordiosa de Dios que se manifiesta en nuestras vidas ?especialmente cuando es frágil, herida, humillada, marginada, sufriente?, infundiendo en ella la fuerza de la esperanza que nos ayuda a levantarnos y nos sostiene.

Tanta riqueza de humanidad y de fe no debe perderse, sino que nos ha de ayudar a hacer frente a nuestras debilidades humanas y, al mismo tiempo, a los retos actuales en el ámbito sanitario y tecnológico. En la Jornada Mundial del Enfermo podemos encontrar una nueva motivación para colaborar en la difusión de una cultura respetuosa de la vida, la salud y el medio ambiente; un nuevo impulso para luchar en favor del respeto de la integridad y dignidad de las personas, incluso a través de un enfoque correcto de las cuestiones de bioética, la protección de los más débiles y el cuidado del medio ambiente.

Con motivo de la XXV Jornada Mundial del Enfermo, renuevo, con mi oración y mi aliento, mi cercanía a los médicos, a los enfermeros, a los voluntarios y a todos los consagrados y consagradas que se dedican a servir a los enfermos y necesitados; a las instituciones eclesiales y civiles que trabajan en este ámbito; y a las familias que cuidan con amor a sus familiares enfermos. Deseo que todos sean siempre signos gozosos de la presencia y el amor de Dios, imitando el testimonio resplandeciente de tantos amigos y amigas de Dios, entre los que menciono a san Juan de Dios y a san Camilo de Lellis, patronos de los hospitales y de los agentes sanitarios, y a la santa Madre Teresa de Calcuta, misionera de la ternura de Dios.

Hermanos y hermanas, enfermos, agentes sanitarios y voluntarios, elevemos juntos nuestra oración a María, para que su materna intercesión sostenga y acompañe nuestra fe y nos obtenga de Cristo su Hijo la esperanza en el camino de la curación y de la salud, el sentido de la fraternidad y de la responsabilidad, el compromiso con el desarrollo humano integral y la alegría de la gratitud cada vez que nos sorprenda con su fidelidad y su misericordia.

María, Madre nuestra,
que en Cristo nos acoges como hijos,
fortalece en nuestros corazones la espera confiada,
auxílianos en nuestras enfermedades y sufrimientos,
guíanos hasta Cristo, hijo tuyo y hermano nuestro,
y ayúdanos a encomendarnos al Padre que realiza obras grandes.

Os aseguro mi constante recuerdo en la oración y os imparto de corazón la Bendición Apostólica.

8 de diciembre de 2016, Fiesta de la Inmaculada Concepción

Francisco

HOY DOMINGO

HOJA LITÚRGICA DE LA DIÓCESIS DE MADRID

1. La Hoja está concebida como medio semanal de formación litúrgica, con el fin de preparar la Misa dominical o profundizar después de su celebración. Es la única Hoja litúrgica concebida primordialmente para los fieles y comunidades religiosas.

2. Sirve de manera especial a los miembros de los equipos de litúrgica y para los que ejercen algún ministerio en la celebración. También ayuda eficazmente al sacerdote celebrante para preparar la eucaristía y la homilía.

3. En muchas parroquias de Madrid se coloca junto a la puerta de entrada del templo, con el fin de que los fieles puedan recogerla y depositar un donativo, si lo creen oportuno. Son muchos los fieles que agradecen este servicio dominical.

NORMAS GENERALES DE FUNCIONAMIENTO

- **SUSCRIPCIÓN MÍNIMA:** 10 ejemplares semanales.
- **ENVÍOS:** 8 DOMINGOS ANTICIPADAMENTE (un mes antes de la entrada en vigor).
Se mandan por Correos ó los lleva un repartidor, siguiendo las normas de correos.
- **COBRO:** Domiciliación bancaria o talón bancario.
Suscripción hasta 75 ejemplares se cobran de una sola vez (Junio).
Resto de suscripciones en dos veces (Junio y Diciembre).
- **DATOS ORIENTATIVOS:**
 - 10 ejemplares año . . . 78,00 Euros
 - 25 ejemplares año . . . 195,00 Euros
 - 50 ejemplares año . . . 390,00 Euros
 - 100 ejemplares año . . . 780,00 Euros
- **SUSCRIPCIONES:** Servicio Editorial del Arzobispado de Madrid.
c/ Bailén, 8
Telfs.: 91 454 64 00 - 27 - EMAIL: servicioeditorial@archimadrid.es
28071 Madrid

Para ALTAS, BAJAS, MODIFICACIONES, por escrito o por email.